**DELEGACIÓN NUESTRA SEÑORA DEL SALZ**

Hermana KOUAME Amenan Marie Catherine 25 años de Vida Religiosa, Mi experiencia

*“¿Cómo pagaré al Señor todo el bien que me ha hecho? Alzaré la copa de la salvación invocando el nombre del Señor” Salmo 116,12-13*

Doy gracias a Dios por todo el bien que Él ha hecho en mi vida, gracias a la Congregación por esta oportunidad que me ha dado de celebrar este jubileo de plata.

Para mí es una buena ocasión para parar y mirar el camino ya recorrido, dar gracias a Dios y empezar de nuevo una etapa. Como dice el profeta Jeremías: «*Así dijo Yahvé: paraos en los caminos, y mirad, y preguntad por las sendas antiguas, cual sea el buen camino, y andad por él, y hallaréis* *descanso para vuestra alma*… » Jr 6,16. Haciendo esta relectura de mi vida religiosa desde el principio hasta ahora me doy cuenta que el Amor y la providencia de Dios me han acompañado en este camino.

Es un gozo de ser llamada por Dios y una gracia de poder dar una respuesta positiva. Por eso estoy llena de alegría, de reconocimiento y de agradecimiento en este momento. Gratitud a Dios que me eligió entre tantas otras por Amor puro. Durante estos años Dios está caminando a mi lado como Él lo había hecho con el pueblo de Israel. En los momentos de crisis, desesperación y duda, la Palabra del Señor y la santa Eucaristía me han sostenido y reconfortado. Manifestando así su divina providencia cada vez en las dificultades. También viví momentos de alegría, de esperanza, de felicidad y de paz. He experimentado la misericordia de Dios siempre. Por eso nunca dejo de dar gracias porque lo que soy hoy es fruto de la gracia de Dios.

 Mi agradecimiento a la Congregación, que con su Carisma de Caridad Universal me acogió y me dio todo para vivir feliz en mi consagración a Dios. El Carisma de Caridad que me ha enriquecido y me ha permitido vivir diariamente el Evangelio de Mateo 25,31-45 a través de la vida fraterna en comunidad y la misión, ver el Cristo y servirle en la persona que sufre y especialmente en los más pobres y necesitados.

 Gracias Hermanas por todo lo que habéis hecho por mi formación y crecimiento a todos los niveles. Estoy muy agradecida a mi familia biológica y a todas las personas de buena voluntad que me han acompañado y ayudado, por su oración durante estos años. Dios os bendiga.

 Gracias a la Virgen María, modelo de los consagrados, por su ayuda y su protección materna que nunca falla.

Me confió, con la ayuda de la gracia y la intercesión de Nuestra Señora de Salz y de nuestros patrones, para que el Señor complete en mí lo que ha empezado.